



ABR.04.140

Turismo diverso

15.000 millones de negocio

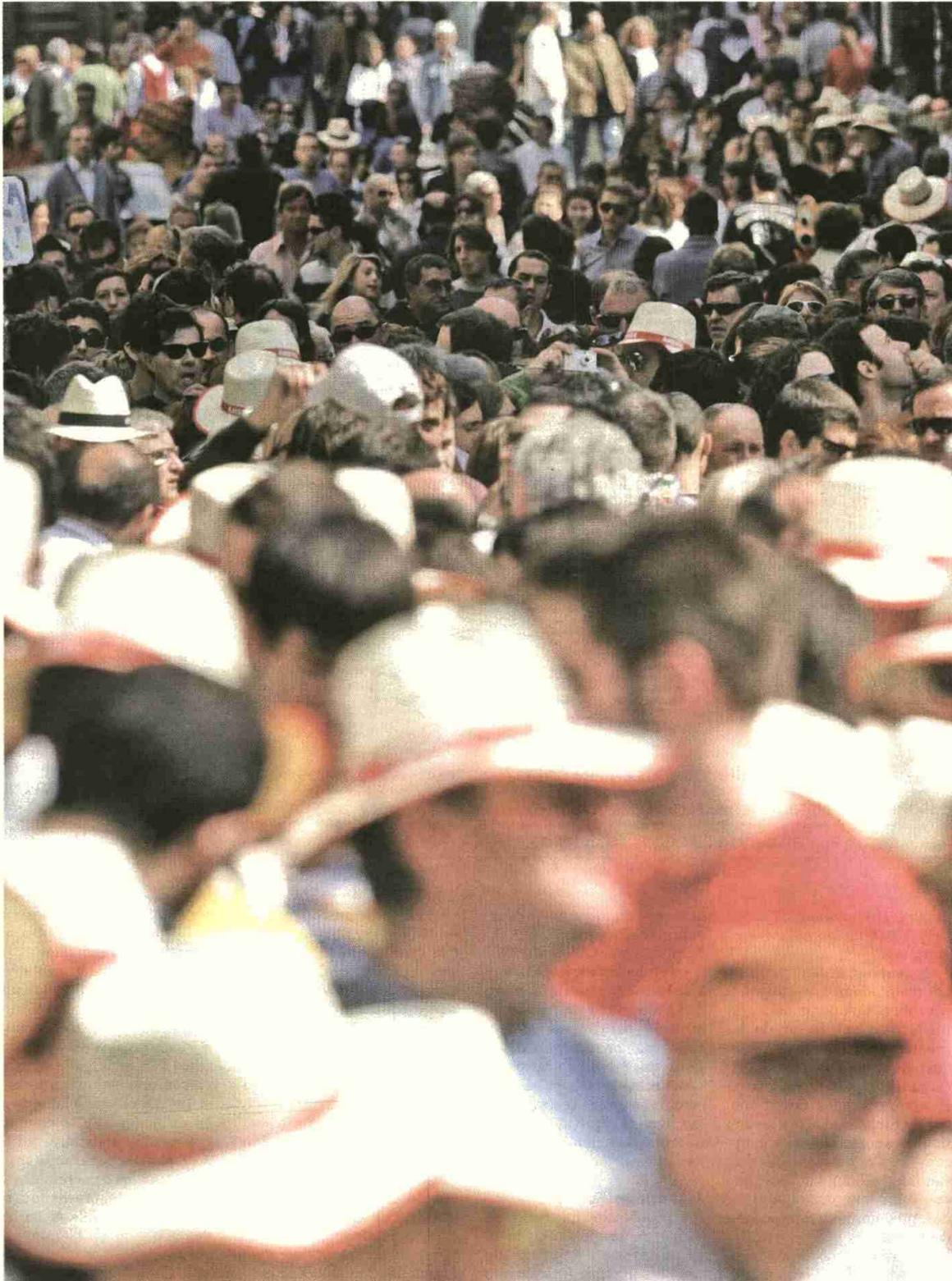


Imagen captada en Valencia durante las pasadas Fallas

ALBERTO SAIZ

El sector turístico genera ya cerca del 15% del PIB valenciano gracias a la diversidad de su oferta. Una industria al alza que mueve más de 15.000 millones anuales

El sector turístico de la Comunidad Valenciana ya ha igualado el peso económico de la industria y se ha convertido en el principal asidero para mitigar los efectos de la actual crisis económica.

El último informe fiable data de 2005. Entonces, la patronal estatal Exceltur cifró el impacto del turismo valenciano en el 13,8% del Producto Interior Bruto (PIB).

Tres años después, los incrementos exponenciales de la planta hotelera, el número de visitantes, el gasto turístico y los ingresos empresariales —certificados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) y el Ministerio de Industria— permiten avanzar que la aportación a la riqueza regional ha crecido, al menos, un punto.

Esto significa que, por primera vez en la historia, el turismo se equipara a la industria, que de acuerdo con el dato conocido esta semana representa el 14,7% del PIB.

El análisis de los indicadores refleja cómo el turismo ha ganado el terreno perdido por el sector secundario. Los estudios de diferentes consultoras disponibles en la actualidad elevan en el entorno de los 15.000 millones de euros anuales y a más de 300.000 empleos (el 15% del total) la aportación del turismo a la evolución económica de la Comunidad Valenciana.

Unos datos que superan con creces los 11.892 millones que generó la construcción el pasado año y que, además, tienen vocación de continuidad. De hecho, el turismo no entiende de ciclos económicos —al contrario que el sector inmobilia-



rio— y ha logrado superar el reto de la desestacionalización.

En un mes que, en apariencia, debería representar una baja actividad, la Costa Blanca se situó como la zona turística española que mayor número de visitantes nacionales albergó en febrero, según el INE.

Bajo la premisa del modelo de sol y playa, y con Benidorm como icono de una forma de generar riqueza (cerca de 700.000 pernoctaciones el pasado mes y un 70% de ocupación), la región ha diversificado su oferta con múltiples iniciativas, que han multiplicado los ingresos por el turismo urbano, cultural y, fundamentalmente, por los grandes eventos.

Gasto extranjero

Una mirada en perspectiva resulta clarificadora. Apuestas como la Copa América de vela o, incluso, la denostada por parte de la oposición visita del Papa a Valencia, han proyectado la imagen de la Comunidad Valenciana a nivel internacional y han permitido que el gasto de los visitantes extranjeros batiera el pasado año su récord absoluto, al rebasar los 4.600 millones de euros, de acuerdo con el Instituto de Estudios Turísticos (IET).

Los próximos eventos, como el gran premio de Fórmula 1 de Valencia o la Volvo Ocean Race de Alicante, permitirán la consolidación de este sistema de eficacia probada, que ha permitido que el turismo absorba más del 70% de las exportaciones de servicios de la Comunidad Valenciana.

En términos absolutos, el consumo turístico de ciudadanos foráneos y españoles no residentes supera de largo los 9.000 millones de euros, según las estimaciones efectuadas por Exceltur.

Esta dinámica tiene su traslación a los ingresos tributarios. En una coyuntura como la actual, en la que está cayendo en picado la recaudación de las Administraciones Públicas por los efectos del parón inmobiliario, el turismo se presenta como una fuente de financiación estable.

De hecho, la actividad del sector supone el 17% de los impuestos autonómicos, con un montante de más de 2.700 millones de euros. Además, los 823 euros que, de media, desembolsan los turistas extranjeros durante su estancia en la Comunidad Valenciana, permiten atenuar la caída del consumo interno y mantener negocios propios de esta actividad, como la hostelería, así como otros que se benefician de los impactos inducidos, como el comercio o el transporte